

El poder del amor libera

Pablo A. Jiménez
www.drpablojimenez.com

Texto: 1 Juan 4.18

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Idea central: El amor genuino, inspirado por Dios, no somete ni oprime, sino que libera y dignifica a quienes lo reciben y practican.

Área: Consejo pastoral

Propósito: Invitar a la audiencia a considerar las distintas dimensiones del amor.

Lógica: Deductiva

Diseño: Temático, apropiado para el Día del amor y la amistad - San Valentín

Introducción: Nuestra cultura privilegia el amor romántico sobre todas las otras expresiones del amor. En esta ocasión vamos a explorar, precisamente, algunas de esas expresiones que nuestra cultura menosprecia y hasta rechaza.

- **Declaración de la Idea central:** El amor genuino, inspirado por Dios, no somete ni oprime, sino que libera y dignifica a quienes lo reciben y practican.
- **Transición:** Veamos, pues, algunas de las varias expresiones del amor.

I. El amor nos libera de la esclavitud emocional

- En muchas relaciones, el miedo define la dinámica de pareja: miedo al abandono, al rechazo o a la soledad.
- La cultura muchas veces enseña un amor basado en posesión y control.

- La Primera Epístola de Juan afirma que el amor maduro libera al ser humano del temor (1 Juan 4.18).

II. El amor nos libera de la dependencia tóxica

- En la tradición colonial, el amor se ha enseñado como sacrificio unilateral, especialmente para mujeres, que han sido vistas como sometidas o subalternas.
- El amor de Dios es recíproco y comunitario (1 Juan 4.19).
- Las relaciones sanas requieren dignidad y equidad, no dominación.

III. El amor nos libera para servir a los demás

- El amor—desde una perspectiva cristiana—es expansivo, no exclusivo.
- El amor no se limita a la pareja, sino que se extiende a toda la comunidad.
- Por ejemplo, en la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10.25-37) vemos un amor que supera todas las divisiones sociales.

Conclusión: ¿Estamos practicando en nuestras relaciones un amor que libera o que encadena? Amemos como Dios ama, pues amar a la manera de Dios libera y dignifica a todas las personas que le buscan con fe.

Los documentos disponibles para descargar en esta página son provistos para uso temporal como una cortesía del Dr. Pablo A. Jiménez. Se ofrecen con el propósito de enriquecer su ministerio y fomentar el estudio teológico, pero todos los derechos de publicación están reservados.

Para más recursos y materiales, visite www.drpablojimenez.com.